Cuatro Razones Para Disfrutar de la Unidad

Rom. 15:7-13

PROPOSICIÓN:

Hoy estaremos estudiando cuatro razones del ejemplo de Cristo y el testimonio de las Escrituras que nos exhortan a aceptarnos para glorificar a Dios en unidad.

Lo veremos en 4 puntos: 1. Cristo nos amó, 2. Cristo confirmo las promesas a Israel, 3. Cristo reconcilio a los gentiles con Dios, 4. Pablo ora por el fruto de la unidad que Cristo da.

CONTEXTO:

La iglesia de roma está teniendo necesidad de ser instruidos a como aceptarse mutuamente a pesar de las diferencias entre ellos. El apóstol Pablo en los versos que continúan da las razones por la cuales pueden aceptarse mutuamente el fuerte y el débil en la fe, sin juzgar y sin menospreciarse.

CUERPO:

1. Cristo nos Acepto v. 7

Por tanto, acéptense los unos a los otros, como también Cristo nos aceptó para la gloria de Dios.

Pablo comienza a cerrar el tema que abrió al comienzo del cap. 14 y usa el mismo termino conque comenzó está sección: **acéptense**, en este caso se refiere a la aceptación de los unos por los otros, al comienzo se refirió a que el fuerte acepte al que es débil en la fe.

Algo que sobresale en esta sección es que tanto el débil en la fe, como el fuerte en la fe, los dos han pecado. ambos han causado división entre ellos, han dañado la unidad por sus diferencias mal manejadas.

A este punto en el cap. 15, para cerrar, el apóstol les llama a ambos a aceptarse mutuamente, ya tienen la instrucción de como lidiar con sus diferencias, por tanto ya saben cómo hacer para moverse en unidad, aceptándose los unos a los otros como también Cristo nos aceptó. Aquí se está refiriendo con "los unos a los otros" y "nos aceptó" tanto a los fuertes como a los débiles en la fe. La aceptación de Cristo no tiene que ver con la condición de madurez espiritual de ningún creyente. En Cristo, todos son salvos, todos son hijos de Dios. Si es que están en Cristo.

La pregunta aquí es: ¿Cómo nos aceptó Cristo? ¿Qué fue lo que Cristo hizo para aceptarnos? ¿aceptarnos porque?

Está hablando de la reconciliación con Dios por medio de la obra redentora de Cristo. Este es el cómo y ¿por qué? porque esa era la voluntad del Padre, reconciliarnos con él.

Queda otra pregunta: ¿Para qué? O ¿Con cuál propósito? Miren lo que dice enseguida: para la gloria de Dios. Todo lo que Pablo ha venido enseñando tiene que ver con la gloria de Dios. En Rom. 11:36 dice «Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.» La ilustración perfecta de la justificación por medio de la fe, después de 8 capítulos es la nación de Israel en los capítulos 9-11, su reconciliación como la nación escogida por Dios, y la manera como Pablo lo concluye es para la gloria de Dios. El mismo propósito que está mostrando de la unidad de los hermanos en nuestro texto base, Rom. 15:7. Para eso Cristo nos aceptó, para que glorifiquemos a Dios, por eso nos aceptamos unos a otros, así como él nos aceptó. Es lo que acaba de decir en el vs. 6 «para que unánimes, a una voz, glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo»

En **Efesios 1:5–6** «nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad, **6** para alabanza de la gloria de **Su gracia que gratuitamente ha impartido** sobre nosotros en el Amado.» o, con la cual nos hizo aceptos en el Amado (RV60)

Dios nos predestino para aceptarnos en Cristo. Pablo ordena, así como Cristo nos aceptó. Ninguno hizo nada para ser aceptado, recibió esto como manifestación de la gracia de Dios, motivado por el puro afecto de Su voluntad

Conclusión

Sigamos el ejemplo de Cristo, recibiéndonos unos a otros, fluyendo en amor y unidad, sin juzgarnos y sin distinción unos con otros. Porque así glorificamos a Dios.

2. Cristo Confirmó las Promesas a Israel. V. 8

El apóstol Pablo ahora presenta ilustraciones bíblicas que apoyan el mandamiento que ha dado, de aceptarnos como Cristo nos aceptó. Comienza con Israel

8 Pues les <mark>digo</mark> que <mark>Cristo se hizo</mark> servidor de la circuncisión para <mark>demostrar</mark> la verdad de Dios,

para <mark>confirmar</mark> las promesas dadas a <mark>los padres</mark>,

Cristo nació siendo judío y vivió bajo la circuncisión es decir bajo la ley de Dios del Antiguo Testamento. Se hizo servidor entonces de la ley, no vino para poner fin a la ley, sino para cumplirla (Mat. 5:17). Fue servidor de la circuncisión también quiere decir que se hizo servidor de los judíos (Rom. 3:30, 4:12), los que son de la circuncisión. Vivió en Palestina la mayor parte del tiempo, limitando su ministerio a los judíos, **Mateo 15:24** «Y Jesús respondió: «No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel».» esto **para demostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas dadas a los padres**,

Se refiere a la fidelidad de Dios al pacto con los padres, es decir los patriarcas de Israel. El pacto de Dios es honrado, confirmado y afirmado por la obediencia de Cristo a la ley y Su ministerio al pueblo de Israel.

Que la nación haya rechazado al Mesías cuando él vino, no cambia en nada la fidelidad de Dios para con ellos, Su pueblo escogido.

De esta manera Pablo afirma la necesidad que los gentiles de la iglesia en Roma tienen de aceptar a los judíos. Cristo confirmo las promesas de Dios a ellos, Pablo le dice a los gentiles en **Rom. 11:1-2, 11-12, 13** (a los gentiles), **20-21, 23-24, 25-27** (el pacto). el pacto, son las promesas que Cristo confirmo, demostrando la verdad de Dios, al hacerse servidor de la circuncisión. **Miq. 7:20**

Los gentiles tienen razón para glorificar a Dios en unidad con los judíos, Dios ha sido fiel y será fiel con ellos hasta cumplir sus promesas con la nación de Israel, ya está demostrado por Cristo. Así que acéptense, así como Cristo los acepto.

3. Cristo Reconcilio a los Gentiles con Dios V. 9-12

9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por Su misericordia, como está escrito: «Por tanto, te confesaré entre los gentiles, y a Tu nombre cantaré». 10 y vuelve a decir: «Regocíjense, Gentiles, con Su pueblo». 11 y de nuevo: «Alaben al Señor todos los gentiles, y todos los pueblos Lo alaben». 12 y a su vez, Isaías dice: «Retoñara la raíz de Isaí, El que se levanta a regir a los Gentiles; Los gentiles pondrán en Él su esperanza».

Pablo continua mostrando la obra reconciliadora de Cristo, en este casó su enfoque son los gentiles, el otro grupo de creyentes que forma parte de la iglesia en Roma, quienes eran los fuertes en la fe, siendo que no tenían el trasfondo de la ley del A.T. Pero el punto es que igualmente necesitaban ser reconciliados y solo era posible por la obra de Cristo.

Entonces los judíos glorifican a Dios por cumplir las promesas que hizo a los patriarcas, y los gentiles glorifican a Dios por Su misericordia con ellos. La diferencia está en la prioridad que toma Israel en el plan de Dios, pero aun así, no le quita valor a los gentiles, porque al final ambos dependen de la obra de Cristo.

En seguida Pablo da una serie de ilustraciones del A.T.

Comienza citando al rey David en el Salmo 18:49, que es una declaración que hizo en 2S. 22:50 como está escrito: «POR TANTO, TE CONFESARÉ ENTRE LOS GENTILES, Y A TU NOMBRE CANTARÉ».

Luego continua usando una cita de Deut. 32:43 10 Y vuelve a decir: «REGOCÍJENSE, GENTILES, CON SU PUEBLO».

Es importante notar como Moisés dice que los gentiles se regocijaran CON SU PUEBLO hay una distinción de prioridad en el propósito de Dios con Su pueblo escogido, la nación de Israel, pero hay una afirmación de unidad al decir que los gentiles se regocijaran con ellos.

El regocijo es el mismo, el enfoque es igual para ambos, la distinción es solo porque Israel es el único grupo salvó como nación. Los gentiles no, ellos representan a todas las naciones, como lo afirma la siguiente Escritura a la que Pablo hacer referencia.

11 Y de nuevo: «ALABEN AL SEÑOR TODOS LOS GENTILES, Y TODOS LOS PUEBLOS LO ALABEN». Aquí hace referencia al Salmo 117:1

Los judíos en la iglesia de Roma pueden ver como las Escrituras suyas, las que Cristo confirmó, ellas mismas anuncian la redención de los gentiles, no es solo para Israel.

Pablo de manera magistral recurre al testimonio más fuerte que hay, el testimonio de la Palabra de Dios. Israel es el único pueblo con quien Dios se comunicó directamente, hasta la venida de Jesucristo y el establecimiento de Su iglesia, la cuál es formada por Judíos y gentiles. Esto nos da más luz para entender porque los judíos eran los débiles en la fe.

De nuevo, el testimonio de las Escrituras debe llevar a los judíos a glorificar a Dios por Su obra a favor de los gentiles y Su fidelidad para con ellos por las promesas. Y que **todos** los pueblos lo alaben. Aquí no hay distinción. La redención es para todos para que todos alaben al Señor (Rom. 15:6).

Una más:

12 Y a su vez, Isaías dice: «RETOÑARA LA RAÍZ DE ISAÍ, EL QUE SE LEVANTA A REGIR A LOS GENTILES; LOS GENTILES PONDRÁN EN ÉL SU ESPERANZA». (Isa. 11:10)

Isaí es el padre del rey David. La raíz de Isaí se refiere al Hijo de David, a Jesucristo, el Mesías. Que vendría a gobernar como rey de Israel y a regir también a los gentiles, es decir a los creyentes de todas las naciones de la tierra, no solo a Israel. Los gentiles pondrán en Él su esperanza. Igual Israel espera en Él, es su esperanza.

El plan de Dios al escoger a Israel era que por medio de ellos fueran alcanzados los gentiles. Así que no había razón para que ahora los hermanos de la iglesia en Roma juzgaran a los gentiles, ellos también son parte del plan de Dios.

Y los gentiles no debian menospreciar a los judíos, poque sin el pueblo judío no hay Mesías y sin Mesías no hay salvación ni reconciliación con Dios. Así que tanto judíos dependen de la confirmación de Cristo de las promesas hechas a sus antepasados. Y los gentiles dependen de la misericordia de Dios con ellos, aunque no eran pueblo.

La misma iglesia nace con 3mil judíos que se convierten en Hechos 2 con la predicación de otro judío, el apóstol Pedro. Luego 5 mil judíos con su segunda predicación. Luego viene la

persecución de la iglesia y cuando huyen, son ellos, los judíos cristianos quienes evangelizan a los gentiles y Dios comienza a salvarlos y hacerlos parte de Su iglesia.

Pablo trata con esta distinción en la carta a los romanos desde el capítulo uno. Lo que hemos estado estudiando estas semanas, no es algo que de pronto se le ocurrió al apóstol añadir. Va en línea con todo lo que ha estado ensenando al igual que cada capítulo y cada tema que cubre en la carta, están entrelazados y son una continuidad de lo anterior. Toda la carta es una pieza de arte, tiene una cohesión entre sus partes que es perfecta y completa. Muy necesaria para la iglesia de hoy.

Entonces hay plenitud de Escrituras para ilustrar y demostrar la obra redentora de Cristo por Su pueblo Israel y por los gentiles de todas las naciones. Y el ejemplo de Cristo, demostrado de esta manera, es la guía para seguir y el estándar para medir, la obediencia a aceptarse unos a otros. Todos son igual de importantes y cada uno depende de la gracia, la misericordia y la fidelidad del Señor.

para concluir, el apóstol Pablo ora por gozo, paz y esperanza

4. Pablo ora por el Fruto de la Unidad que Cristo Da v. 13

13 Y el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en el creer, para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo.» Explicación

Explicación

Está oración hace una doble referencia a la esperanza, pero también a la obra de Dios. el Dios de la esperanza al comienzo, y el poder el Espíritu Santo. Pablo ora por la obra de Dios como fruto de la unidad entre los hermanos pidiendo que les llene de gozo y paz en el creer para que abunden en esperanza.

Dios es el Dios de la esperanza, así que él produce esperanza en el corazón de los creyentes, y lo hace a través del poder del Espíritu Santo para que abunden en esperanza por el poder del Espíritu Santo quiere decir que ellos no pueden producir esto en sus vidas, solo Dios.

La petición de Pablo es para que todos sin distinción, en unidad como hermanos en la fe, estén llenos de todos gozo y paz en el creer. Y esto para que abunden en esperanza. Estos son beneficios de la unidad entre los hermanos. Dios les da esa unidad, ellos siguen el ejemplo de Cristo para aceptarse unos a otros y juntos están abundando en esperanza.

Una de las características principales en la vida del creyente es la esperanza. Para el creyente hay noticias difíciles, pero no malas. La razón es la esperanza, una esperanza abundante y esto, por el poder del Espíritu Santo.

Es igual la petición para todos los creyentes, judíos o gentiles, no hay distinción. En ambos se manifiesta el Espíritu Santo para que una oración como la de Pablo, se cumpla en ellos porque viven en unidad.

Somos llamados a recibirnos de manera plena, con amor y afecto mutuo, sin ninguna distinción. Prevalezcamos en unidad, demostrando aceptación los unos a los otros.